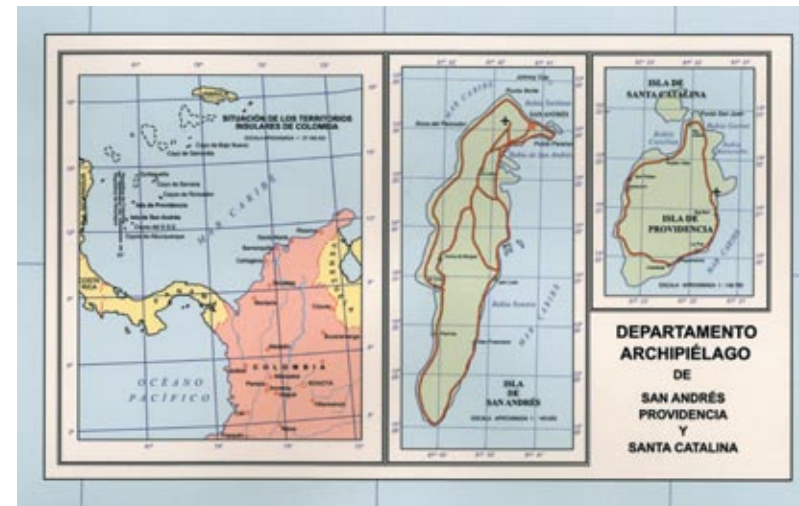


# La Reserva de Biosfera Seaflower:

## Una opción viable para las islas de San Andrés, Old Providence y Santa Catalina

POR JUNE MARIE MOW  
FOTOGRAFÍAS: EDUARDO PETERSON



Mapa de Colombia, Instituto Geográfico Agustín Codazzi

El 10 de noviembre de 2000, el secretariado del programa The Man and the Biosphere (MAB, Programa del Hombre y la Biosfera), de la Unesco, anunció una decisión que se apartaba de la tradición: el archipiélago de San Andrés, Old Providence y Santa Catalina había sido aceptado para ingresar a un selecto grupo de territorios en el mundo designados como reservas de biosfera. Lo que hacía de esa una decisión algo sui generis, era que incluía una de las islas oceánicas más densamente pobladas del Caribe (y quizás del mundo), y con problemas típicos de la sobrepoblación, entre ellos un alto deterioro ambiental. Hasta 1995, cuando los países miembros diseñaron la Estrategia de Sevilla, que concretaba las funciones de la figura de reserva de biosfera, casi todos los territorios designados como tal estaban básicamente destinados a la conservación. A partir de la Estrategia de Sevilla se le dio vital importancia a la armonización de la relación hombre – entorno natural, es decir, a la promoción del desarrollo sostenible.

Aunque algunas de las reservas de biosfera designadas a partir de ese año correspondían a territorios con cierta densidad poblacional, ninguna tiene o ha tenido tanta como Seaflower. Esto constituye todo un reto para la comunidad de un archipiélago cuya riqueza natural se encuentra altamente amenazada en algunas zonas y cuya población está agobiada por diversas crisis, en su mayoría asociadas a la sobrepoblación. La reserva de biosfera, por tanto, es una opción para la recuperación natural y la promoción de un desarrollo humano sostenible.

El archipiélago está ubicado en el Caribe occidental colombiano. La isla de San Andrés es la capital y sede del gobierno departamental. Está constituida toda por rocas calcáreas y su relieve es suave, con alturas no superiores a los noventa metros. La isla, que tiene una extensión de 13 kilómetros de largo y de 2,5 en su parte más ancha, es, además, la más grande y la de mayor densidad poblacional. Old Providence y Santa Catalina, en cambio, son de origen volcánico; la primera tiene alturas que superan

**June Marie Mow:** licenciada en microbiología de la Universidad de Los Andes, bióloga de la Universidad de Kiel, Alemania; Magíster en Asuntos Regionales de la Universidad de Karlsruhe, Alemania. Directora de la Fundación Providence y miembro del Comité Técnico Asesor del Director General de la UNESCO para reservas de la biosfera.



**La causa de esta inmigración masiva de corrientes humanas, que dependían de las condiciones políticas y socioeconómicas del país, fue adicionalmente influenciada por el espejismo de las ventajas económicas que ofrecía el puerto libre.**

los 350 metros sobre el nivel del mar. El área total del archipiélago es de 300.000 km<sup>2</sup>, de los cuales sólo 57 corresponden a territorio emergido. Esto convierte a Seaflower en la reserva de biosfera con la mayor área marina.

Desde que las islas fueron declaradas puerto libre en 1953 han estado expuestas a una inmigración masiva de personas en busca de una vida mejor. Son atraídas por la idea de hacer fortuna con las posibilidades que ofrece ser puerto comercial libre de aranceles. El rápido doblamiento de residentes y la súbita confrontación de los nativos (de cultura y origen angloafricano) con los inmigrantes del continente colombiano y sus modos de vida diferentes, llevaron consigo grandes

cambios físicos, culturales y ecológicos, así como conflictos dentro de la sociedad insular, cuyas consecuencias no pueden pasarse por alto en la actualidad.

### **1. Aspectos generales sobre San Andrés, Old Providence y Santa Catalina**

#### **1.1. Determinantes de la situación actual**

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Dane, la población del archipiélago es de 83.400 habitantes (*Proyecciones Dane, 2005*). En el centro de San Andrés viven casi 7.000 personas por kilómetro cuadrado, y en Old Providence 265. Aún cuando la densidad poblacional es diferente,

en ambos casos es comparativamente alta.

El componente más importante del cambio poblacional y de la situación actual es, sin lugar a dudas, el aumento continuo y errático de las tasas de crecimiento. A partir de 1953, el crecimiento anual de la población osciló entre 4 y 12 %, y en los últimos años entre 2,25 y 4 %. Esto se debe no tanto a las tasas de natalidad o a la disminución de la mortalidad, sino, más que todo, a la inmigración de nacionales del continente y, en los años ochenta, de extranjeros. La causa de esta inmigración masiva de corrientes humanas, que dependían de las condiciones políticas y socioeconómicas del país, fue adicionalmente influenciada por el espejismo de las ventajas económicas que ofrecía el puerto libre. En el caso de la inmigración extranjera influenciaron, además, situaciones de conflicto armado en sus lugares de origen.

#### **1.2 Breve reseña histórico-política**

La historia del archipiélago fue determinada por una variedad de acciones y reacciones y por movimientos expansionistas y de defensa de los poderíos europeos, especialmente de los imperios inglés y español. La pertenencia y subordinación político-territorial cambió en más de una ocasión. Acciones de poblamiento y migraciones, nuevos poblamientos, conquistas y reconquistas se sucedían unas tras otras.

Los cayos y atolones habían permanecido deshabitados. Pero también San Andrés, Old Providence y Santa Catalina lo estuvieron hasta el último decenio del siglo XVII, salvo un lapso de más de una década en que puritanos ingleses fundaron una colonia en Old Pro-

vidence, de donde fueron expulsados por los españoles. Antes de eso, se presume que las islas sólo eran visitadas por indígenas de la Costa Mosquitia durante épocas de pesca. Luego, en el siglo XVIII, con colonos ingleses y esclavos africanos, se inició un poblamiento más estable, que estuvo acompañado por el nacimiento de una cultura insular única, en el sentido de que se fue creando un esquema étnico y sociocultural del modo de vivir, que los nativos raizales del archipiélago aún conservan.

#### **1.3. La problemática departamental: arena y agenda**

Una nueva era en la historia de San Andrés comenzó en 1923 con la llegada de la misión católica, y se reforzó en 1953 con la declaratoria del puerto libre. Así, se desencadenaron el tráfico aéreo, la expansión de los servicios públicos, la organización del turismo de puerto libre y recreativo y el fortalecimiento de la colombianización. En pocos años se produjo un cambio de profundas consecuencias en las islas. La población en crecimiento necesitaba espacio para sus asentamientos, materiales de construcción, agua potable, alimentos, energía y disposición de aguas residuales y basuras. Más aún, se llegó a una competencia por los predios, los pocos empleos y los cupos en los colegios. Transformaciones en la manera de vivir y en los aspectos culturales, idiomáticos y religiosos fueron notorias. Estos cambios son vistos como dañinos y contraproducentes para la identidad y el modo de vida tradicional por parte de la población isleña.

En la población más joven se observa cómo el inglés criollo ha sido remplazado por el español, y la música del Caribe anglófono,

**En la población más joven se observa cómo el inglés criollo ha sido remplazado por el español, y la música del Caribe anglófono, con su mensaje político-cultural, por el vallenato, lo que obra como una socialización en dirección a la América hispana. La población joven se aleja cada vez más de la hasta hace pocos años abierta opción del Caribe afroanglófono. El esquema implantado por el Gobierno nacional es el de una relación padre – hijo.**



**La no implementación y aplicación del texto normativo del Plan de Ordenamiento Territorial, POT, y otras normas ya llevó hasta sus límites y hasta los límites de la sostenibilidad la expansión urbanística y turística en San Andrés.**

con su mensaje político-cultural, por el vallenato, lo que obra como una socialización en dirección a la América hispana. La población joven se aleja cada vez más de la hasta hace pocos años abierta opción del Caribe afroantillano. El esquema implantado por el Gobierno nacional es el de una relación padre – hijo. Pero las protestas y la resistencia de la población residente contra el descuido de sus intereses y la migración incontrolada aumentaron con el correr de los años.

**1.4. Situación actual**

El archipiélago es un ecosistema frágil con un territorio insular limitado, sensible y vulnerable. Parte de los márgenes de creci-

miento que podrían ser asimilados por el sistema insular ya fueron consumidos durante los últimos decenios. La no implementación y aplicación del texto normativo del Plan de Ordenamiento Territorial, POT, y otras normas ya llevó hasta sus límites y hasta los límites de la sostenibilidad la expansión urbanística y turística en San Andrés. Por tanto, todo parece indicar que las posibilidades de asimilar los nuevos crecimientos urbanísticos y turísticos dependerán, en gran medida, de que la gestión institucional sea capaz de prevenir y encauzar, a tiempo y con visión de futuro, los impactos generados por dichos crecimientos.

Tampoco puede ignorarse que, junto a los efectos directos

inducidos por un crecimiento significativo de la oferta turística y de la nueva población residente (más gente, mayor crecimiento urbano, más extracción de materiales, más vehículos y movilidad en la isla), hay que considerar otros que podrían multiplicar la complejidad de los escenarios futuros y contribuir al desbordamiento de la capacidad de carga del sistema insular: el constante crecimiento de la presión ambiental inducido por los actuales habitantes de la isla (incremento del consumo de agua y energía, generación de residuos por persona) y la mayor complejidad de la vertebra social que se iría derivando como resultado del progresivo crecimiento e interrelación entre las distintas poblaciones (autóctonas, inmigrantes y turistas).

**2. Discusión**

Las reservas de biosfera son zonas de ecosistemas terrestres o costeros / marinos, o una combinación de los mismos, reconocidas en el plano internacional como tales en el marco del programa MAB.

El 10 de noviembre de 2000, luego de tres años de planificación participativa, el archipiélago entró a formar parte de la Red Mundial de Reservas de Biosfera con el nombre de Seaflower. Esta incorpora las zonas de conservación costero-marina, las zonas de investigación ecológica, las áreas de protección de aguas superficiales y subterráneas y las zonas de educación ambiental del archipiélago.

Entre 1997 y 2000, la Corporación para el Desarrollo Sostenible del Archipiélago (Coralina) dirigió el proceso de planificación de la Reserva de Biosfera Seaflower como un modelo de gestión del territorio y de desarrollo sostenible. Se propuso durante el proceso:

- Involucrar a la sociedad civil en todos los aspectos de la planificación de la reserva de biosfera.
- Entrenar a los miembros de los diferentes grupos de la sociedad civil en temas de con-



Ceremonia entrega oficial del Certificado de la Reserva de Biosfera Seaflower por parte del director general de la Unesco al Gobierno colombiano, el 16 de enero de 2001

**El 10 de noviembre de 2000, luego de tres años de planificación participativa, el archipiélago entró a formar parte de la Red Mundial de Reservas de Biosfera con el nombre de Seaflower. Esta incorpora las zonas de conservación costero-marina, las zonas de investigación ecológica, las áreas de protección de aguas superficiales y subterráneas y las zonas de educación ambiental del archipiélago.**



**El éxito en armonizar la conservación de la diversidad biológica con el desarrollo cultural y económico dependerá del nivel de participación de todos los grupos de interés en la planificación de las reservas de biosfera.**

- servación y en administración de recursos naturales a través de la realización de tareas en cooperación y el desarrollo de proyectos sostenibles.
  - Educar a los grupos de interés locales en la administración y el manejo de la reserva de biosfera.
  - Promover la recuperación y preservación de la cultura tradicional y sus métodos de uso de recursos naturales y del entorno natural.
- Para garantizar el apoyo y la implicación de los habitantes locales se definieron las siguientes metas:
- Crear comprensión y conciencia sobre el Programa del Hombre y la Biosfera, MAB,

- de la Unesco, la Estrategia de Sevilla y el Marco Estatutario.
  - Identificar y examinar los impactos económicos, ambientales y culturales, así como los beneficios de convertirse en reserva de biosfera.
  - Trabajar en la zonificación de la reserva.
  - Definir la estructura administrativa y la conformación de la Comisión Comunitaria.
- El éxito en armonizar la conservación de la diversidad biológica con el desarrollo cultural y económico dependerá del nivel de participación de todos los grupos de interés en la planificación de las reservas de biosfera. Sólo cuando las comunidades locales, las ONG

y el sector privado son entrenados se convierten en aliados activos de la planificación, la gestión y la toma de decisiones. La educación ambiental está orientada hacia la misión, mas no hacia la información, y le da la capacidad a la gente para aprender a administrar y manejar los recursos naturales y los residuos para lograr el desarrollo sostenible.

La declaratoria de reserva de biosfera lleva implícito la reconsideración del modelo de desarrollo vigente en el archipiélago, las formas de ocupación del suelo y el aprovechamiento de los recursos. Por tanto, más que un ejercicio tendiente a un reconocimiento internacional es un reconocimiento social interno capaz de reorientar el desarrollo. Por primera vez en Colombia se planificó una reserva de biosfera cumpliendo con la Estrategia de Sevilla y el Marco Estatutario. Antes de la década de 1980 eran zonas naturales protegidas las que se reconocían como reservas de biosfera. A partir de 1995 se espera que las nuevas reservas promuevan el desarrollo sostenible y los valores culturales conexos para lograr que los habitantes favorezcan la conservación de la diversidad biológica en su territorio.

Más allá de áreas protegidas convencionales, la Reserva de Biosfera Seaflower procura:

- Proteger los recursos naturales y el entorno natural.
- Promover el desarrollo sostenible.
- Recuperar las actividades económicas tradicionales.
- Diversificar la economía a través de nuevos usos del suelo y nuevas posibilidades de empleo.
- Mejorar las oportunidades educativas.

- Contribuir a la resolución de conflictos a través de la co-administración.
- La afiliación al programa MAB y a la Red Mundial de Reservas de Biosfera.

Las islas han conocido un profundo proceso de transformación en tan sólo cuarenta años. Debido a la reducción de las pesquerías y a que la debilitada agricultura local no es suficiente para el autoabastecimiento de los más de 80.000 habitantes los alimentos deben ser importados. El costo de vida es casi 500 % mayor que el del continente. Productos como huevos, leche y verduras, que para los más pobres son inaccesibles, son llevados por carga aérea, inclusive desde el exterior. Las posibilidades para el autoabastecimiento se reducen a las huertas caseras, en las cuales también se crían cerdos y gallinas de forma intensiva y se siembran frutales y verduras. La producción no alcanza a veces ni siquiera para alimentar al gran número de personas que integran la familia. Las islas, especialmente San Andrés, se han transformado en una sociedad de servicios basada en el comercio y el turismo, con cerca de 400.000 visitantes anuales, procedentes en su gran mayoría del territorio continental.

### 3. Conclusiones

Pese a todo lo anterior, hoy es posible entender San Andrés, Old Providence y Santa Catalina como reserva de biosfera; supone considerarlas como un proyecto colectivo de reflexión sobre el futuro que queremos vivir. Ello debe generar propuestas creativas para integrar arte y naturaleza, tradición y vanguardia, economía

**Debido a la reducción de las pesquerías y a que la debilitada agricultura local no es suficiente para el autoabastecimiento de los más de 80.000 habitantes los alimentos deben ser importados. El costo de vida es casi 500 % mayor que el del continente. Productos como huevos, leche y verduras, que para los más pobres son inaccesibles, son llevados por carga aérea, inclusive desde el exterior.**



**La clave del futuro en San Andrés, Old Providence y Santa Catalina se sitúa hoy en la capacidad de vislumbrar el alcance de las transformaciones en marcha, de adelantarse a los acontecimientos y de construir una estrategia de desarrollo...**

y sociedad, conforme lo establece el Marco Estatutario de Sevilla para las Reservas de Biosfera. En el caso de islas tan limitadas y frágiles, es un auténtico desafío para la recuperación de los atractivos naturales y de la calidad de vida de sus habitantes.

Es hora de adelantarse a los acontecimientos —evitando cometer errores del pasado— y diseñar un futuro en el que las bases de su riqueza, su patrimonio cultural y sus condiciones de vida se preserven al máximo.

La declaración de las islas como reserva de biosfera por parte del Congreso de la República, en 1993, certifica el interés nacional de preservar los recursos naturales, el paisaje y la personalidad de nuestra islas, que son el fundamento de la calidad de vida y del atractivo turístico, y hoy es necesario hacer un reconocimiento del

papel del isleño como garante de su conservación.

La clave del futuro en San Andrés, Old Providence y Santa Catalina se sitúa hoy en la capacidad de vislumbrar el alcance de las transformaciones en marcha, de adelantarse a los acontecimientos y de construir una estrategia de desarrollo capaz de relacionar la solución de los problemas actuales con la positiva asimilación de los desafíos descritos. Se puede afirmar que, de no hacerlo, de ignorar la potencialidad de las nuevas transformaciones, de afrontar tales retos de forma improvisada o desde una visión fragmentada y falta de perspectivas, los riesgos de llegar tarde y de poner en peligro la supervivencia del pueblo isleño y la calidad de vida de los habitantes insulares y del propio turismo son extraordinariamente altas. 🌻